

# Escritores franceses del siglo XIX, viajeros por España. Color local y enriquecimiento léxico

JESÚS CANTERA ORTIZ DE URBINA. U.C.M.

Tras paciente y laboriosa búsqueda hemos logrado confeccionar una lista de más de veinte relatos de viajes por España redactados por escritores franceses durante el siglo XIX.

Al estudiar los hispanismos de estos relatos es tal el volumen de material recogido que ha sido necesario limitar el campo, cifiéndonos para este artículo a sólo dos obras: el *Voyage en Espagne* de Teófilo Gautier y el relato *De Paris à Cadix* de Alejandro Dumas padre, renunciando incluso a las distintas obras de Próspero Mérimée y a la colección de poesías titulada *España* de Gautier.

En distintos trabajos que ya tenemos redactados y en otros que iremos elaborando con el material recogido, pensamos ampliar las notas que ahora ofrecemos y aportar otros datos y nuevas reflexiones acerca de estos temas.

Teófilo Gautier y Alejandro Dumas vienen a España en busca de lo pintoresco y de color local, y ávidos de impresiones fuertes, que luego pretenden poner de manifiesto en sus relatos. De ahí, en buena parte, sus muchos hispanismos, que emplean unas veces por no disponer el francés de palabra equivalente y otras para dar más vida y mayor colorido a sus relatos.

## 1. DESPLAZAMIENTOS

### a. Los carruajes y el personal a su servicio

Aparte del correo real, nos encontramos con los términos *galère* y *tartane*, y también con *calesin* o *calesino*, y asimismo con *silla volante* como vehículos. Y con *arriero*, *calesero*, *mayoral*, *sota cochero* y *zagal* amén de *mozo* y de *muchacho* para las personas al servicio de los vehículos.

Una vez en el capítulo VI y cuatro en el XI habla Gautier de *correo real*. En el capítulo VI escribe que "le *correo real* dans lequel nous quittâmes Burgos, mérite une description particulière. Figurez-vous une voiture antédiluvienne, dont le modèle aboli ne peut se retrouver que dans l'Espagne fossile".

En repetidas ocasiones nos habla Gautier de *galère*, que incluso escribe a veces *galera*. Aparte de su acepción para designar un tipo de embarcación de vela y remo, en español "galera" sirve también para designar un carro grande, hoy prácticamente desaparecido, que era usado para el transporte de personas y que solía ir cubierto con una especie de toldo.

*Tartana*, como sinónimo de carruaje, es término hoy poco conocido. Pero era normal y muy corriente no hace aún muchos años, cuando era frecuentemente empleado este vehículo de dos ruedas con cubierta abovedada y con asientos laterales. Para evitar una posible confusión con la tartana (en francés "tartane"), embarcación pequeña usada en el Mediterráneo occidental para la pesca y el cabotaje, Gautier, tras decir en el capítulo XV que "là nous prîmes une tartane pour nous rendre à la ville", aclara que "le mot tartane s'entend d'ordinaire dans un sens maritime; la tartane de Valence est une caisse recouverte de toile cirée et posée sur deux roues sans le moindre ressort".

Si ya valdría la pena señalar que Gautier emplea dos veces la palabra española *arriero* (una en el capítulo VI, y otra en el XII), debemos naturalmente poner el acento en el hecho de que Dumas emplea más de veinte veces este hispanismo.

Ansioso de color local, casi se entusiasma Gautier al describir un *mayoral*. "Le conducteur -escribe en el capítulo II- est un *mayoral* avec un chapeau pointu orné de velours et houppes en soie, une veste brune brodée d'agrèments de couleur, des guêtres de peau et une ceinture rouge; voilà un petit commencement de couleur locale". Después de informar en el capítulo III de que en Irún, en lugar de caballos, engancharon mulas, añade que "outre les dix mules, notre personnel s'augmente d'un *zagal* et de deux escopeteros ornés de leur *trabuco* (tromblon)". Dumas, por su parte, habla también del *sota cochero*. Y Gautier, del *cosario* o "conducteur de convoi".

## b. Los peligros del camino

Nuestros escritores venían a España con la obsesión de encontrarse con bandidos o salteadores de camino apostados en algunos pasos para desvalijar a los viajeros de las diligencias y de otros carruajes. Viajaban convencidos de que en cualquier momento podían ser víctimas de un asalto de bandoleros o de un encuentro con alguna partida de guerrilleros. Y así lo reconocen una y otra vez en sus relatos.

No en vano habían oído y seguían oyendo "toutes sortes d'histoires horripilantes sur les factieux et les rateros", como reconoce Gautier en el capítulo IX. "Les routes étaient infestées de guérillas" escribe Dumas en el capítulo IV. La realidad, sin embargo, le hace afirmar luego que hicieron el viaje de Bayona a Madrid "sans rencontrer le moindre guérilla, le moindre ladron, le moindre ratero".

En el capítulo III habla Gautier de "deux escopeteros ornés de leur *trabuco* (tromblon)".

Y ya que hemos recordado este pasaje en que Gautier emplea la palabra española *trabuco*, hagamos alusión a las *navajas* y a los *cuchillos* que, llegado el caso, se pueden convertir en armas blancas. Siete veces emplea Gautier el hispanismo *navaja*. Cuatro de ellas en el capítulo XI, en el que podemos leer que "la navaja est l'arme favorite des Espagnols, surtout des gens du peuple". Y más adelante, en el mismo capítulo XI, nos habla de las navajas de Santa Cruz y de Albacete.

Para poderse defender de un posible ataque de bandoleros, el carruaje contaba a veces con la escolta de uno o varios escopeteros o con la vigilancia de los miqueletes. "Los *escopeteros* -escribe Gautier en el capítulo III- sont des gardiens, des *miqueletes* destinés à escorter la voiture et à effrayer les *rateros* (on appelle ainsi les petits voleurs)". Y en el capítulo XII nos habla de la decepción que sintió en una ocasión al comprobar que eran miqueletes los que habían pensado que serían bandoleros.

## 2. ALOJAMIENTO

Cinco palabras españolas emplean una y otra vez así Dumas como Gautier para designar el lugar de alojamiento en sus viajes por España: *posada*, *parador*, *casa de pupilos*, *fonda* y *venta*.

La imagen que nuestras posadas del siglo XIX ofrecían a los viajeros no era por lo general positiva, sino muy al contrario. "Les atroces posadas des deux Castilles, de la Mancha et de l'Andalousie" escribe Dumas en el capítulo XLI. Unas veinte veces emplea el término Dumas, y otras tantas lo hace Gautier.

Otro hispanismo que conoció notable éxito en el francés del siglo XIX fue la palabra *fonda* que, según deducimos de una frase de Gautier en el capítulo II ("l'hôtel où nous logions [à Bayonne] s'appelait la *Fonda de*

*Sant Esteban*)", era término empleado en la región del mediodía occidental francés.

Sin olvidar los términos *parador* y *casa de pupilos*, reseñamos la palabra *venta* que emplean así Gautier (seis veces) como Dumas (trece veces).

En el capítulo XVII Dumas emplea repetidas veces la palabra *mosso* para designar al mozo de la posada de Valdepeñas, mientras que en el capítulo III había dado dos veces el nombre de *muchacho* al camarero de la posada donde desayunaron en Tolosa. El femenino *muchacha* lo emplea en el ya citado capítulo XVII para designar a la jovencita camarera de la fonda de Valdepeñas.

Dos veces emplea Gautier la palabra española *criada* (capítulos VI y VIII), ambas para designar a la sirvienta de una casa particular llamando en cambio *celestina* y *maritornes* a las de fondas y posadas. Y así podemos leer en el capítulo IX que "la Celestina (fille d'auberge fantasque et bizarre) vint nous dire que nous étions servis". Y en el capítulo IV escribe que "l'auberge était desservie par un peuple de *maritornes* échevelées qui portaient les plus beaux noms du peuple: Casilda, Matilde, Balbina". En el capítulo III, hablando de las sirvientas del albergue de Astigarraga, las describe como "de belles grandes filles bien découplées, avec leurs magnifiques tresses tombant sur leurs épaules, parfaitement habillées, et ne ressemblant en rien aux *maritornes* promises".

Recordemos por último que en el capítulo III emplea Dumas el hispanismo *posaderos*.

### 3. BRASEROS Y BÚCAROS

En España era clásico el brasero. Llamaba la atención a los franceses. Pero, mientras unos alaban sus ventajas, otros en cambio critican sus inconvenientes. Especialmente negativo al respecto se muestra Próspero Mérimée, que no pierde ocasión para criticarlo con crudeza harto mordaz.

Si en invierno es provechoso tratar de suavizar los rigores del frío, no menos conveniente resulta en verano procurar mitigar los excesos del calor. Y para ello no sólo cabía el recurso a bebidas refrescantes y a tomar esa especie de "sopa fría" llamada gazpacho, sino que también se recurría al uso de los llamados búcaros, "espèces de pots de terre rouge d'Amérique, assez semblable à celle dont sont faites les cheminées des pipes turques". La palabra "búcaro" es adoptada por nuestros escritores; pero, al tomar la acentuación francesa, pierde gran parte de su gracia y no poco de su color local.

### 4. ALIMENTACIÓN Y BEBIDAS

Abundante y expresivo y de intenso sabor y también color local, el vocabulario de origen español así en Gautier como en Dumas en el apartado correspondiente a los alimentos: *puchero*, *garbanzos*, *chorizo*, *tortilla*, *queso*

de Burgos, patata, manteca, amén de asador, cena y régala, y de la curiosa locución *oeufs passés à l'eau*, y en cierto modo también las locuciones *soupe à l'ail et aux oeufs* y *soupe au safran*, además de manzana, cáscara de naranja, etc.

Sin olvidar el simple empleo de la palabra *puchero* por parte de Dumas en el capítulo III en el que, tras la indicación de que "le dîner se composait d'une soupe au safran, d'un *puchero* et d'un plat de *garbanzos*", explica Dumas en qué consiste el puchero y hace la aguda observación de que "si vous n'aimez pas le *puchero*, vous seriez obligée [madame] de vous rabattre sur les *garbanzos*", para a continuación darle un saludable consejo: "habitez-vous donc, madame, aux *garbanzos* comme vous vous serez habituée au *puchero*".

En nuestro artículo titulado "Del *Voyage en Espagne* de Teófilo Gautier al *De Paris à Cadix* de Alejandro Dumas padre", aparecido en el nº 3 de esta misma *Revista de Filología Francesa*, recogíamos las descripciones que del puchero hacen Dumas por una parte y Gautier por otra, y poníamos de manifiesto sus coincidencias no casuales, coincidencias que nos hacen pensar en una clara "influencia" de Gautier en Dumas. "Influencia" que también aparece en otros pasajes y que Dumas en su capítulo XIX ni reconoce ni niega, pero sí revela cuando, tras afirmar que para describir la Alhambra "c'est au pinceau et non à la plume d'essayer de pareils tableaux", añade poco después: "Ah! il y a encore Gautier, madame, que vous pouvez lire; Gautier, qui écrit à la fois avec une plume et un pinceau; Gautier qui, grâce à cette technicité de mots et cette vérité de couleur que lui seul possède entre nous tous, pourra vous donner une idée complète de ce que moi je ne tente pas même d'esquisser".

Parte esencial del puchero es el garbanzo "[qui] n'est guère connu à Paris" dice Gautier, añadiendo que "c'est un pois qui a l'ambition d'être un haricot, et qui y réussit trop bien".

No dejemos de señalar la palabra *verdura* que figura en la explicación que hace Gautier de los componentes del puchero.

Así Dumas como Gautier dejan constancia del chorizo que forma parte del puchero. Según Dumas, "des tranches d'un saucisson nommé *chorizo*". En palabras de Gautier, "quelques bouts d'un saucisson nommé *chorizo*".

Plato asimismo típicamente español, sobre todo en la mitad sur de España, aunque hoy va conquistando buenas posiciones también en el norte, es el gazpacho.

La palabra española "gazpacho" consiguió introducirse en francés a mediados del siglo XIX, cobrando carta de naturaleza bajo la misma forma de *gazpacho* pero con una curiosa adaptación a la fonética francesa.

Si el calor del sur de España en verano invita a tomar una sopa fría, el frío de Castilla la Vieja, en invierno, anima a tomar una sopa calentita. Y a la sopa castellana alude evidentemente Gautier en su capítulo IX cuando, hablando de una comida en Illescas (Castilla la Nueva, hoy Castilla-La

Mancha), en el viaje de Madrid a Toledo, dice que "ce déjeuner se compose d'une soupe à l'ail et aux oeufs, de l'inévitable tortilla [...]".

Al dar cuenta Dumas de una comida en una fonda de Vitoria, habla de "une paire d'oeufs passés à l'eau" que responde exactamente a una traducción literal de la española "un par de huevos pasados por agua", que al parecer figuraba en la carta fijada en la pared de la fonda.

Sigue inmediatamente una nota harto pintoresca y graciosa, y además muy significativa para la Vitoria de mediados del siglo XIX. Dice que "l'hôtesse s'informa si c'était une paire d'oeufs de moine ou une paire d'oeufs de laïque", aclarando luego que "un par de huevos de monje" se compone de tres huevos, y "un par de huevos de seglar" de dos huevos. Según esa filosofía -añadimos por nuestra cuenta- la verdad de Perogrullo de que "un par es igual a dos" quedaría a primera vista en entredicho.

Lo mismo Dumas (en el capítulo XXIV) que Gautier (en el VIII) emplean el hispanismo *manteca*.

Una observación se impone antes de hablar de las bebidas refrescantes. Es curioso notar que en nuestra detenida lectura del relato de Dumas no registramos *búcaro*, que sí hallamos en el de Gautier. Lo mismo podríamos decir del término *gazpacho*. Tampoco hallamos en Dumas hispanismo alguno en relación con bebidas frías y refrescantes. Gautier, en cambio, sí emplea *bucaro*, y también *gazpacho*. Y emplea además diversos términos de bebidas frías o en relación con ellas, tales como *refresco*, *agraz*, *bebida helada*, *cebada glacée*, *spuma glacée*, *horchata* ... Y junto a estos términos de bebidas, estos otros en relación con ellos: *aguador* y *horchatería*. Y como recipientes: *botijo*, *jarra*, *cántaro* y *alcaraza*.

En agua fría o en agua del tiempo según la temperatura y según las circunstancias y los lugares, era costumbre muy española derretir azucarillos. Al poco de entrar en España, ya en Tolosa, lo experimentan Dumas y sus compañeros de viaje. En el capítulo III de su *De Paris à Cadix* cuatro veces emplea Dumas la palabra *azucarillo*, amén de otra vez en que dice "de l'eau au sucre".

En cuanto a los vinos, en varias ocasiones habla Dumas del vino de Valdepeñas que suele escribir "Val-de-penas". "Ce fameux *Val-de-Penas* -escribe en el capítulo XVII- inconnu dans les *posadas* et les *posaderos*" [sic].

El vino de Jerez es citado así por Dumas como por Gautier, quien escribe *jérès* y no *xérès*, como hace Dumas y como es hoy norma corriente en francés. No dejaremos de señalar que una de las veces, en el capítulo XLIV, dice Dumas: "comparez le *pajarete* au *xérès*". Superfluo recordar que *pajarete* es un vino muy fino, así llamado por ser elaborado en el antiguo monasterio de Pajarete, a unos seis kilómetros de Jerez.

En dos ocasiones habla Dumas de *manzanilla*. Y tres veces emplea Gautier el hispanismo *aguardiente* en lugar del francés "eau-de-vie", una de

ellas en el capítulo XII al decir "les boutiques d'aguardiente se multipliaient".

Esta expresión "boutique d'aguardiente nos hace pensar en despacho de vino que leemos asimismo en Gautier, en su capítulo VIII, en el que, hablando de Madrid, nos dice que "après les juegos de villar [sic], l'inscription la plus fréquente est celle de *despacho de bino* [sic] (débit de vin). On y vend du Val-de-penas et des vins généreux".

Nos dejaremos de recoger la palabra *botilleria* que emplea unas páginas antes en ese mismo capítulo VIII.

Después de hablar de la sorprendente abundancia de juegos de billar en Madrid y de la gran cantidad de despachos de vino, no deja de señalar Gautier que "les confiterias et les pastelerias sont aussi très nombreuses et assez coquettement décorées".

"Les confitures d'Espagne -dice- méritent une mention particulière". Y añade -cosa que interesa destacar aquí- lo siguiente: "celles connues sous le nom de cheveux d'ange (*cabello de angel*) sont exquises".

Recordemos también los "*buñuelos* (espèce de petits beignets)" de los que nos habla en el capítulo XI. Y no olvidemos los *barquillos* que menciona en el capítulo VIII, "oublies roulées en longs cornets avec lesquels on prend sa *bebida* comme avec un siphon, en aspirant lentement par l'un des bouts, petit raffinement qui permet de savourer plus longtemps la fraîcheur du breuvage".

Señalemos ahora los hispanismos empleados por nuestros escritores para designar los recipientes de las distintas bebidas.

Nada más entrar en España, así a Dumas en Tolosa como a Gautier en Astigarraga, poblaciones una y otra de Guipúzcoa, cerca aún de la frontera francesa, les llaman la atención las jícaras de chocolate y su reducido tamaño, quizá por no haberse hecho aún a la idea de que aquí el chocolate se toma muy espeso.

En dos ocasiones emplea Gautier la palabra española *bota*, una en el capítulo XV y otra en el XI. Muy bonito el hispanismo *alcaraza*, introducido en francés ya en el siglo XVIII. En tres ocasiones emplea Gautier esta palabra (una en el capítulo VIII y dos en el XI). Sentimos, sin embargo, que no emplee Gautier o bien *alcaraza* o bien *botijo* cuando, en ese mismo capítulo XI, escribe "un de ces charmants pots d'argile poreuse qui font de l'eau fraîche".

Recojamos, en cambio, en el capítulo VIII, el párrafo que dice "au moment où rafraîchit l'eau que je dois boire: c'est un pot de terre [...]".

En tres ocasiones, las tres en el capítulo VIII, emplea Gautier la palabra española *cántaro*, aunque al leer el texto habríamos de pronunciarlo de acuerdo con la fonética francesa.

Muy curiosa la palabra *canon* que aparece en el capítulo XI cuando dice "au lieu de boire des canons de vin [...]", y que cabe poner en relación con el actual "caña".

## 5. EL TABACO

La palabra francesa "cigare" responde evidentemente a la española "cigarro" y ha quedado en francés para lo que corrientemente llamamos en español "(cigarro) puro". Así Dumas como Gautier emplean repetidas veces esta palabra *cigare*. No dejaremos de señalar que en varias ocasiones precisa Gautier *cigare de la Havane*, y que Dumas en una ocasión emplea *havana* como sustantivo.

Aunque la palabra francesa *cigare* equivale -y equivalía ya entonces- a lo que corrientemente llamamos en español "puro", en dos ocasiones Gautier y en una Dumas emplean la palabra española *puro*. Añadamos que en dos ocasiones emplea Gautier el término español *papelito* con el significado de "pitillo".

Ni a Dumas ni a Gautier pueden pasar desapercibidas las cigarreras de Sevilla. En el capítulo XIV escribe Gautier: "la *cigarera* de Séville est un type como la *manola* de Madrid". Dumas, por su parte, en el capítulo 37, también las pone en relación con la manola de Madrid, haciendo constar que "on dit les cigareras de Séville comme on dit les manolas de Madrid, et les grisettes de Paris".

En lugar de emplear Dumas, en el capítulo VII, un término francés ("porte-cigarettes" o "étui à cigarettes"), prefiere dar más color local a su relato de la valiente actuación de Lucas Blanco en una corrida de toros, diciendo que "les hommes jetaient leurs *pétacas* dans l'arène, les femmes jetaient leurs bouquets et leurs éventails".

Quedaría por recordar el hispanismo *fuego* para significar el recipiente con brasas con las que se encendían pitillos y puros.

## 6. INDUMENTARIA

Así al hablar de la indumentaria del campesino valenciano como de las prendas de vestir del campesino cordobés, emplea Gautier el hispanismo *capa*, que por dos veces denomina *capa de muestra* al referirse a la de los valencianos.

En seis ocasiones habla Gautier de *alpargatas*, observando que son "de corde tressée" y que explica como "sandales attachées par des cordelettes".

En el capítulo XI se lamenta Gautier de que, con detrimento del color local, ya no se lleve "l'*albornoz* more des temps de Boabdil". Merece la pena observar que en ese mismo capítulo XI, al describir el Patio de los Leones, habla de la representación de "une espèce de divan où se trouvent rassemblés les rois mores de Grenade, dont on discerne encore fort bien les *burnous* blancs [...]".

La mantilla fascinaba a nuestros escritores viajeros, y en sus relatos hallamos frecuentes alusiones, algunas de un valor inapreciable. A pesar de su enorme interés nos limitaremos a señalar que doce veces emplea Gautier la

palabra *mantilla* y recordaremos la magnífica observación que hace Dumas al escribir en el capítulo VI que "une mantille couvre tout cela sans rien cacher". No dejaremos sin embargo de mencionar la frase de Gautier en el capítulo VIII: "Avec une mantille, il faut qu'une femme soit laide comme les trois vertus théologiques pour ne pas paraître jolie; malheureusement c'est la seule partie du costume espagnol que l'on ait conservée; le reste est à la française". E insistiendo en la gracia y belleza de la mantilla española, observa en el capítulo XI que "les femmes ont le bon goût de ne pas quitter la mantille, la plus délicieuse coiffure que puisse encadrer un visage d'Espagnole".

No procede acabar este apartado sobre la indumentaria sin recordar otros hispanismos empleados por nuestros escritores: *sombrero, basquine, vestido de cazador, montera, golille, alzacuello*.

## 7. CONSTRUCCIONES. ARTE

Los preciosos arabismos españoles *alcázar, alhambra* y *generalife* sirven en repetidas ocasiones para dar color local a los relatos de nuestros escritores. Lo mismo que el germanismo *lonja*.

En contraste con la suntuosidad de un alcázar y la fantasía más o menos fabulosa de una alhambra o de un generalife, está la realidad modesta de una barraca o de una cueva. En el capítulo XXVII emplea Dumas tres veces la palabra *baraque*, de origen español (en relación con *barro*), introducida en francés ya en el siglo XV, quizá a través del italiano. Y en el capítulo XX hace alusión -como es natural- a las cuevas del Sacro Monte y, tras emplear la palabra española *cuevas*, aclara su significado añadiendo "ou les grottes".

Además de las palabras españolas *capilla* y *cartuja* empleadas por Gautier, procede señalar los hispanismos *retable, monument* (en lugar de "repositor"), *silleria, trascoro* y *torre*, sin dejar de lado la palabra *campanile* cuyo origen italiano o español en francés podría ser discutido. Todas estas palabras las hallamos en el *Voyage en Espagne* de Gautier, dejando constancia de que *retable* es empleado también por Dumas en el capítulo XXXVII de su *De Paris à Cadix*.

Hasta doce veces emplea Gautier la palabra *retablo*. Diez de ellas en su forma española y escrita en cursiva; y sólo dos en la forma francesa *retable*. Recordaremos que *retable* francés es una adaptación del español "retablo", en relación con el antiguo aragonés *retaulo*.

Al hablar del San Cristóbal de Écija dice Gautier que "ce colosse attribué au sculpteur florentin Torregiani, qui écrasa d'un coup de poing le nez de Michel-Ange, est juché sur une colonne d'ordre salomonique (c'est le nom qu'on donne ici aux colonnes torses) [...]". Y en su poesía titulada

"Saint Christophe d'Écija" que figura en su preciosa colección *España* figuran estos dos versos: "Un pilier de granit, d'ordre salomonique, servait de piédestal au vieillard athlétique". Una de las interferencias con el español que en francés se produce a veces en la terminología relacionada con el arte es precisamente el empleo de *colonne salomonique* en lugar de "colonne torse", por influencia de la terminología española "columna salomónica".

Así este monumento de San Cristóbal como el de Nuestra Señora, dorada y colocada sobre una columna cuyo zócalo hueco forma como una especie de capilla, ambos en una plaza de Écija, son en expresión de Gautier "d'un goût baroque", empleando esta palabra *baroque* de origen evidentemente español o en todo caso portugués. Asimismo es de origen español el francés *plateresque*, introducido muy probablemente en el siglo XIX por Gautier.

En su bonita poesía *Saint Christophe d'Écija* que figura en su colección *España*, vuelve a emplear Gautier la expresión "d'ordre salomonique". Precisemos, por otra parte, que esta estatua de San Cristóbal (no de bronce sino de piedra) fue salvajemente destruida en la revolución de 1868.

Volviendo a la vivienda, varias son las palabras empleadas por nuestros escritores. Uno y otro emplean *mirador*, *patio*, *tendido*, *alcôve* y *tocador*.

Especial mención merece el *patio* que para Dumas es "une invention charmante", porque "on y jouit de plus de fraîcheur et d'espace que dans sa chambre; on peut s'y promener, y lire, être seul ou avec les autres". Gautier, por su parte, hace una doble observación que vale la pena recoger: "Sans le patio -escribe en el capítulo XI- disposition architecturale qui rapelle l'ancien cavaedium romain, les maisons d'Andalousie ne seraient pas habitables".

En verano, durante el día, el patio era "recouvert d'un tendido de toile, qu'on replie le soir afin de laisser pénétrer la fraîcheur nocturne". También algunas callejas de Granada y de Toledo estaban "couvertes de tendidos de toile à voile" para detener los terribles rayos de sol en la época canicular.

Dejemos también constancia de los términos *plazuela*, *carrera* y *calle ancha* que aparecen en Gautier. Y asimismo de *alcôve*, *cuarto* y *tocador*. Sin olvidar *podridero* que, al hablar del monasterio de San Lorenzo de El Escorial, emplean así Dumas como Gautier, afirmando el primero en el capítulo XI que "le podridero est le Saint-Denis de Madrid".

Pasaremos por alto la palabra *jalousie* con el significado de "celosía". Y recordaremos, para terminar este apartado, el hispanismo *noria*, empleado tres veces por Dumas, quien la describe como "la roue d'un moulin à eau, roue gigantesque [...]".

## 8. FOLKLORE. LITERATURA. COSTUMBRES

La palabra francesa *guitare*, de clara ascendencia española, aparece registrada en los textos literarios ya a mediados del siglo XIV, adquiriendo nue-

va vida en el siglo XIX. Se trata de un curioso helenismo introducido en español a través del árabe; y en francés a través del español. Los escritores viajeros la emplean reiteradamente. Sólo en el capítulo XI del *Voyage en Espagne* de Gautier aparece hasta diez veces. Nos limitaremos a traer a colación el pasaje que dice: "[...] ils manquaient de pain et de souliers, mais ils avaient une guitare". Y recordaremos además la expresión familiar *racler la guitare* que emplea dos veces Dumas (capítulos XXXVI y XXXVII), equivalente de la más familiar aún y de gran sabor hispánico "rascar el jamón" que dice Gautier en el capítulo XI.

No dejaremos de señalar que el hispanismo *sérénade* aparece en Gautier y también en repetidas ocasiones en Dumas, mereciendo especial mención la del capítulo III cuando, al citar la ciudad guipuzcoana de Tolosa, dice de ella: "cette ville des sérénades, s'il faut en croire notre ami Alfred de Musset".

En dos pasajes en que Gautier hace alusión a la tuna aparecen, entre otros, los hispanismos *castagnettes* y *pandero*.

La animación y la alegría del folklore español solían causar muy buena impresión en los viajeros que visitaban España. Por ejemplo cuando veían bailar "au coin des rues la *cachucha*, le *fandango*, le *jaleo*". "On dirait que la seule affaire sérieuse des Espagnols -escribe Gautier en el capítulo XII- soit le plaisir; ils s'y livrent avec une franchise, un abandon et un entrain admirables". La unión de la cachucha, el fandango y el jaleo en Gautier recuerda al instante el pasaje del capítulo XX de Dumas en que habla de "le *jaleo* de Xérès, le *fandango* ou la *cachucha* [...]". El jaleo aparece otras seis veces en Dumas, tres de ellas acompañado de la indicación "de Xérès".

"Les Espagnols -escribe Gautier en el capítulo XI- se fâchent en général quand on leur parle de *cachucha*, de *castagnettes*, de *majos*, de *manolas*, de moines, de contrebandiers et de combats de taureaux, quoique au fond ils aient un grand penchant pour toutes ces choses vraiment nationales et caractéristiques".

La *jota* aparece también así en Dumas como en Gautier, añadiéndole corrientemente uno y otro el adjetivo *aragonese* o *aragonaise*. Aparte de que ambos hacen también alusión al sonido de la *jota* española y a la dificultad de su correcta pronunciación.

Otros dos hispanismos empleados por nuestros escritores son *copla* y *baile nacional*.

En el capítulo VIII y en el XII habla Gautier de nuestros sainetes afirmando que "les *saynètes* ressemblent à nos vaudevilles, mais l'intrigue en est moins compliquée". Y se lamenta de que "maintenant en Espagne on ne représente plus guère sur les théâtres d'Espagne que des traductions de mélodrames et de vaudevilles français [...]". Les *saynètes* ne sont plus que des imitations empruntées au répertoire du théâtre des variétés".

El teatro español del Siglo de Oro y su prodigiosa fecundidad impresionó vivamente en Francia. Sólo citaremos la afirmación de Gautier en el

capítulo XII al decir que "Calderon de la Barca, sans compter ses *comédies de cape et d'épée*, où il n'a pas de rival, a fait des multiples *autos sacramentales*, espèces de mystères catholiques où la profondeur bizarre de la pensée, la singularité de conception, s'unissent à une poésie enchanteresse et de l'élégance la plus fleurie".

En dos ocasiones emplea Dumas esta expresión de "comédie de cape et d'épée". Una en el capítulo XLII al decir que su hijo Alejandro "est en train de faire une comédie de cape et d'épée" para significar un extraño idilio con una española. Y otra en el capítulo III cuando, al hablar de España, dice "ce pays de cape et d'épée".

Nos limitaremos a recoger la palabra *función* empleada por Gautier en el capítulo XV y la locución *asiento de luneta* que emplea en el IV. Y traeremos a colación los términos *gracioso* y *bobo* empleados por Dumas al decir que "il ne faudrait pas cependant s'imaginer que les anciennes pièces espagnoles fussent exclusivement sublimes. Le sublime, cet élément indispensable de l'art du moyen âge, s'y glisse sous la forme du *gracioso* et du *bobo* (niais) qui égaye le sérieux de l'action par des plaisanteries et des jeux de mots plus ou moins hasardés".

Dejando el mundo de las representaciones teatrales, recordaremos ahora otros hispanismos del mundo de la literatura en Gautier: *letrilla*, *suetos*, *romances*, *romancero*, éste último empleado también por Dumas.

En las fiestas y en las ferias, y en las corridas de toros no faltaban *manolas* y *majos*, cuyo color local no pasaba desapercibido a nuestros escritores viajeros. No es Dumas muy expresivo al hablar de unos y otros, quizá por no haber logrado captar toda su gracia. Mucho más sensible Gautier y más identificado con el alma y la gracia de nuestro pueblo, emplea en repetidas ocasiones las palabras *majo* (trece veces) y *manola* (siete), amén de dos veces *manolo* (capítulo VII) y una vez *maja* (capítulo XI).

La palabra francesa *fanfaron* es un hispanismo de origen árabe de larga tradición en francés. Traeremos a colación un pasaje de Gautier, en el capítulo XI, en el que escribe: "tout le monde nous faisait des récits merveilleux de l'Andalousie avec cette emphase un peu fanfaronne dont les Espagnols ne se déshabitueront jamais, pas plus que les Gascons de France".

Este pasaje nos trae a la memoria otro del mismo Gautier en el capítulo siguiente cuando escribe: "[...] cherchant à tromper les heures de l'attente par toute sorte de bouffonneries et d'*andaluzades* de l'originalité la plus piquante". De nuevo emplea esta palabra en el capítulo XIV al decir: "[...] et mille autres andaluzades de ce genre". También Dumas emplea en dos ocasiones la palabra *andaluzades*, una de ellas escrita *andalusade* (en el capítulo XXXIV ésta; y en el XVI la otra).

Muy bonita y significativa la expresión *pelar la pava* y *pelar la dinde* que aparece así en Dumas como en Gautier.

Una palabra española en la que insiste Gautier, aunque sólo la emplea una vez, es el verbo *ojear*, que dice faltar en el vocabulario francés, afir-

mando, después de una magnífica explicación del "ojear" de una mujer, que "nous n'avons pas de termes pour exprimer ce manège de prunelles: *ojear* manque à notre vocabulaire".

Dos veces en el capítulo XVIII emplea Dumas la expresión *faire la sieste*. Gautier, por su parte, lo hace siete veces, mereciendo destacarse la justificación que de esta costumbre hace en el capítulo XI.

La palabra *tertulia* es otro hispanismo que aparece repetidas veces en Gautier, así en el capítulo VIII (cuatro veces) como en el XI (tres veces).

## 9. MOROS. MOZÁRABES

Es natural que, buscando en España tipismo y color local, nuestros viajeros acudan a Andalucía y traten de descubrir en algunos de sus monumentos más característicos y en algunas de las costumbres de sus habitantes la huella de la civilización árabe. Así Dumas como sobre todo Gautier emplean el adjetivo *moresque* (escrito cuatro veces *mauresque*) y el sustantivo *More*, empleado también de vez en cuando por Gautier como adjetivo.

Descubriendo Granada en el capítulo XI, habla Gautier reiteradamente de los abencerrajes (*Abencérages* en francés) y alguna vez también de los zegríes (en francés *Zégris*).

Y no dejaremos de recordar que en el capítulo X, describiendo Toledo, emplean uno y otro la palabra *mozarabe*, añadiendo alguna vez *ou musarabe*, y explicando detenidamente *chapelle mozarabe*.

## 10. TOROS

Tenemos ya preparado para su próxima publicación un largo estudio sobre el léxico taurino en las dos obras que venimos estudiando: el *Voyage en Espagne* de Gautier y *De Paris à Cadix de Dumas*.

Una de las ilusiones de los escritores del siglo XIX viajeros por España era la de asistir a una corrida de toros. Pero no como simples espectadores curiosos, sino participando de sus emociones, sumergidos en el ambiente de la fiesta nacional española, captando el color local y sobre todo su calor y su entusiasmo. Sus vivencias en los toros quedan reflejadas en sus relatos, y la riqueza de léxico hispano que en ellos hallamos es de una importancia realmente considerable.

Dada la limitación de espacio de que disponemos, sólo podemos ofrecer la lista de términos taurinos y de expresiones con ellos relacionadas que aparecen en estos relatos. Términos y expresiones que serán debidamente comentados en el artículo al que acabamos de hacer referencia: *course*, *corrida*, *plaza de toros*, *arène*, *quadrille*, *alguazil*, *épée*, *espada*, *torero*, *toréador*, *matador*, *diestro*, *chulo*, *banderillero*, *picador*, *sobresaliente*, *capeador*, *capeur*, *mozo*, *rejoneador*, *cachetero*, *banderille*, *banderilla de fuego*, *cape*, *capa*, *mante*, *manteau*, *caper*, *muleta*, *estocada*, *estoc*, *moño*,

*montera, sombrero, toro de muchas piernas, toro aplomado, toro cobarde, taureau collant, toro embolado, querencia, ganadería, cogida, suerte, entrar, entrar, media luna, passe, barrière, barrera, tablas, olivo, tomar el olivo, asiento, asiento de sombra, asiento de preferencia, gradas cubiertas, delantera, centro, tabloncillo, palco, tendido, centro, toril, matadero, encierro, aficionado, empresario, novillo, tauromachie, tauromaquia, día de toros.*

## 11. TRATAMIENTOS. PERSONAS

Frente al francés, que sólo tiene "monsieur" y "madame", el español dispone de *señor* y *señora* por un lado, y de *don* y *doña* por otro. Así Gautier como Dumas emplean con toda naturalidad estos hispanismos, amén de *dueña* que emplea Gautier en el capítulo XIV.

En su afán de protagonismo, a Dumas le gusta decir que le llamaban *amo*, explicando en el capítulo X que "le titre d'Amo veut dire maître, directeur, propriétaire", y dando en el capítulo XXIII varias acepciones para esta palabra.

En tres ocasiones emplea Dumas el tratamiento *son Altesse* (una en el capítulo I y dos en el VI). Recordaremos asimismo que una vez emplea Gautier el hispanismo *infant* (capítulo V); y cuatro la palabra española *hidalgo* (capítulo VIII [dos veces], capítulo XI y capítulo XII), que Dumas por su parte emplea en dos ocasiones (capítulos XVII y XXXVII).

Curiosa la palabra francesa *alcade*, de claro origen árabe, así como también *cadi*, a través del español *alcalde*. Es un hispanismo que reiteradamente aparece en nuestros dos escritores.

Prescindiremos ahora del *alguacil* o *alguacillo* en sus funciones en la plaza de toros, y nos limitaremos a reseñar que en su acepción de agente municipal a las órdenes del alcalde es empleado tres veces por Dumas (capítulos XV y XLIV) con ortografía *alguazil*.

También en Dumas encontraremos otros dos hispanismos relacionados con este vocabulario: *corregidor* y *escribano*, empleados ambos dos veces cada uno.

No nos detendremos en comentarios sobre los términos *andalou(s)*, *gallego*, *malagueño*, *manchego*, *maragato*, *pasiega*, *valenciano*, que bajo estas formas aparecen en nuestros escritores.

Repetidas veces emplea Gautier la palabra española *gitano* así en masculino como en femenino, lo mismo en singular que en plural, y alguna vez bajo la forma *tzigane* (capítulo XI). También los llama en ocasiones "bohémien" (capítulo XI).

Cabría añadir en este apartado que en algunas ocasiones habla Dumas de *carlistes* y de *crístinos*.

En contraste con la buena acogida que en España solía hacerse a los ingleses a mediados del siglo XIX, los franceses no gozaban por lo general de

simpatía entre la gente sencilla del pueblo español que seguía muy sensible a la guerra de la Independencia. De ahí ese "ces *pugnateros* [sic] de Français" que leemos en el capítulo X de Dumas, quien cree conveniente informar sobre el significado de esta palabra. Por eso añade enseguida: "*pugnatero*, madame, est un fort vilain mot dont on nous salue depuis notre entrée en Espagne".

No es insensible Dumas a la cortesía de Roca de Tagores, y con toda naturalidad le dedica el adjetivo de *cortés* (capítulo VI).

Ni a Gautier ni a Dumas les pasa desapercibido el piropo *salada* aplicado a una mujer. Valdría la pena reproducir aquí y comentar lo que dice al respecto Gautier en el capítulo XIV. Dumas, menos sensible o menos expresivo ante la gracia de este piropo, no da ninguna explicación limitándose a decir en el capítulo XXXVIII que a una jovencísima bailarina andaluza, Anita, "la flatterie qui paraissait lui faire le plaisir le plus vif était lorsqu'on lui disait qu'elle était très salée, *salada*".

Cabe recordar finalmente en este apartado el hispanismo *novio* (y su femenino *novia*) que aparece varias veces en el capítulo XI de Gautier y una en el XII.

## 12. LUGARES

"Désirer l'Espagne avec ses sierras rocheuses" es uno de los motivos que movieron a Dumas para decidirse a emprender su viaje por España.

En lugar de emplear la palabra francesa "col", habla Gautier en el capítulo XI de "le Puerto de los Perros, refiriéndose al puerto de Despeñaperros.

Varias veces emplea Gautier la bonita palabra española *alameda* (capítulos X, XI, XII y XV).

Al describir Granada en el capítulo XI, es natural que Gautier aluda en repetidas ocasiones a su *vega*, citándola o bien como "la plaine de la Vega" (dos veces), o como "la Vega de Grenade" (tres veces), o simplemente "la Vega" (una vez).

En el capítulo XI habla Gautier del *sitio real* o "résidence royale" de Aranjuez. En ese mismo capítulo aparece la expresión *casa de campo*, y también la palabra *río* al hablar de "le Río de Jaén". Y en el XII, al hablar de un paraje lleno de cruces que atravesaron cuando se dirigían a Málaga, dice "que nous marchions à travers un véritable *campo santo*"

## 13. DINERO

Los hispanismos *duro* (o *douro*), *once*, *real* (y su plural *réaux* y su diminutivo *realito*) son empleados repetidas veces y con toda naturalidad lo mismo por Dumas que por Gautier, quien emplea también la palabra *cuarto* en su acepción de moneda.

## 14. EXCLAMACIONES

No son insensibles nuestros escritores al entusiasmo contagioso de un ¡olé! o de un ¡bravo! españoles, y los emplean en repetidas ocasiones, así como ¡viva! por parte de Dumas en el capítulo VII.

*Agur* es evidentemente palabra vasca, aunque, a su vez, muy probablemente de origen latino. Dos veces la emplea Gautier (una en el capítulo VIII y otra en el XI), poniéndola en boca de señoras de Madrid para saludar o para contestar al saludo.

## 15. OTROS HISPANISMOS

### a. En *Voyage en Espagne* de Gautier

*aficionado, agua, armada, armet, bando, barco de vapor, cangrejo, coco, cornac, coronel, cosita, decente, exaltado, fino, hâbler, jefe político, mala gente, maestro, niños de la cuna, perla, piluelo, presidio, province, pueblo, pundonor, quadrille, rey chico, sereno, vara, verdugo, zancarrón, zorongo.*

### b. En *De Paris à Cadix* de Dumas

*arre! bueno, caramboler, demonio, gente de paz, poco a poco, por venturá, pueblo, total, vaya Vd. con Dios! vito, il s'est foui.*

Por falta de espacio no cabe comentarlos. Nos limitamos ahora a dar la relación, dejando los comentarios pertinentes para próximos estudios.

**ESCRITORES FRANCESES DEL SIGLO XIX, VIAJEROS POR ESPAÑA  
PRINCIPALES RELATOS**

1. BOILEAU, Lucien. Autor de un relato que titula *Voyage d'un touriste en Espagne*, publicado en 1889.

2. BOUCHI, Évariste. *Autor de Souvenirs d'Espagne* (1886).

3. BOURGOING, Adolphe. Deja constancia de sus viajes por España en su libro *L'Espagne. Souvenirs de 1823 et de 1833*.

4. BRETON DE LA MARTINIERE, J. B. Autor de un muy interesante libro de viajes por la Península Ibérica titulado *L'Espagne et le Portugal* (1815).

5. DAVILLIER, Jean-Charles. Conocido por "el Barón de Davillier". Historiador y viajero. Coleccionista. De noble y muy rica familia, viajó mucho por el extranjero y se interesó de manera especial por España. Escribió, entre otras obras, una titulada *L'Espagne*, publicada en 1874 con unas trescientas ilustraciones de Gustavo Doré. Esta obra obtuvo un éxito clamoroso, fue repetidas veces traducida y le valió el nombramiento de comendador de la Orden de Carlos III. Recientemente ha aparecido en España una nueva edición publicada por GAESA. Cabría señalar también su interesante estudio *Histoire des faïences hispano-mauresques* (1861).

6. DESCAMPS, M. En 1892 publicó en Lille unos *Souvenirs d'Espagne et du Portugal*.

7. DUMAS, Alexandre (padre). Vino a España para formar parte de la delegación oficial que había de asistir a las bodas de la reina Isabel II con don Francisco de Asís y de la infanta Luisa Fernanda con el duque de Montpensier. Como él mismo cuenta, él y sus compañeros -entre ellos su hijo natural Alejandro- vienen a España con armas y municiones para ir luego a cazar a Argelia. Quizá, como Tartarín de Tarascón, pretenderían cazar leones, ya que ciervos, gamos y jabalíes abundaban en las sierras españolas, afirmando él mismo que "pour les chasseurs, l'Espagne est la terre promise". En 1848 publica su voluminoso libro titulado *De Paris à Cadix*, lleno de color local y no poca fantasía.

8. FERREAL, V. de. Colaboró con Cuendías en el libro *L'Espagne pittoresque*, aparecido en 1848.

9. FORESTIE, Édouard. Se le debe el libro de viajes *Tras los montes. Barcelona. Palencia. Burgos. Souvenirs et impressions de voyage*. Publicado en 1891.

10. FOURNEL, Victor. Conocido por sus obras sobre la historia de París y por su *Dictionnaire encyclopédique d'anecdotes* (1872). Cuenta sus impresiones de su viaje por España en su libro *Un été en Espagne*, publicado en 1884.

11. GAUTIER, Théophile. Fuertemente impresionado por el conocimiento directo de España, dejó constancia en su magnífico libro *Tras os montes. Voyage en Espagne* (1839) y en su colección de poesías titulada *España* (1845) y también en su novela corta *Melitone* que fue traducida al español con el título de *Los amores de un torero*. El libro *Tras os montes. Voyage en Espagne* suele citarse con el título abreviado de *Voyage en Espagne*, que por otro lado es el título con el que se suele reeditar.

12. GODARD, l'Abbé. Autor de un libro de viajes publicado en 1862 con el título *L'Espagne. Moeurs et paysages, histoire et monuments*.

13. LABORDE, Alexandre-Louis-Joseph. Conde de Laborde. Conocido arqueólogo y político, hijo del marqués Jean-Joseph Laborde. Viajó por diversos países europeos, entre ellos España, publicando luego varios libros. Desde nuestro punto de vista procede destacar su *Voyage historique et pittoresque de l'Espagne* (1806-1829) y su *Itinéraire descriptif de l'Espagne* (1827-1830).

14. LECOMPTE, G. Se le debe un libro de viajes titulado *L'Espagne*, publicado en 1896.

15. MATHIEU, l'Abbé A. En 1867 publicó, con el título *L'Espagne*, una colección de cartas sobre España y sus costumbres.

16. MÉRIMÉE, Prosper. Viajó por España en repetidas ocasiones. Muy amigo de Eugenia de Montijo, emperatriz de los franceses por su matrimonio con el emperador Napoleón III. Enamorado de España y sobre todo de Andalucía. Tenemos noticia de sus siete viajes a España y de sus estancias a veces prolongadas, gracias a su abundante correspondencia, de la que en 1988 apareció en Aguilar una magnífica traducción española, con prólogo, notas y cronología por el profesor Gabino Ramos González. Otras obras relacionadas con España: *La perle de Tolède* (1829), *Carmen* (1845), *Histoire de don Pierre I* (1847) y *Les deux héritages ou Don Quichotte (moralité à plusieurs personnages)* (1850).

17. MOTTE, Baron de la. Como fruto de su viaje por España, publicó en 1835 un interesante libro titulado *Espagne*.

18. ROSNY, Léon de. Famoso orientalista. Desde nuestro punto de vista es interesante su obra *Taureaux et mantilles. Souvenirs d'un voyage en Espagne et Portugal* (1889).

19. ROUTIER, A. B. Como otros escritores franceses viajeros por España, dio cuenta de sus impresiones recurriendo al procedimiento de cartas que publicó en 1889 con el título de *Lettres de voyage à travers l'Espagne*.

20. ROY, I. J. Autor de un libro titulado *Les Français en Espagne*, publicado en 1856.

21. SEMALLE, René de. Recurrió, también él, al procedimiento de cartas para contar sus impresiones sobre las corridas de toros, publicando en 1863 las *Lettres d'un touriste sur les combats de taureaux*.

22. TAYLOR, Baron. En 1832 publicó en París su *Voyage pittoresque en Espagne et au Portugal et sur la côte d' Afrique*.

\*

\*

\*

Además de esta lista, no exhaustiva ni mucho menos, procede recordar, entre otras obras: *Odes et Ballades* y *Les Orientales* de Victor Hugo; *Contes d'Espagne et d'Italie* de Musset; *Itinéraire de Paris à Jérusalem* y *Le Dernier Abencerage* de Chateaubriand.